



Aunque mi padre y mi madre
me abandonen,
el Señor me recibirá en sus brazos.

Salmos 27:10 (NVI)

¡Rechazado!

Génesis 16; 21:9-21

—Tienen que irse —dijo Abraham—. No pueden quedarse con nosotros.

Fue un día muy triste para Ismael cuando su papá lo echó. Solo recibieron pan y una bolsa de agua, y los echaron de su hogar. Fue un gran rechazo para Ismael.

Durante algún tiempo Ismael y su mamá, Agar, anduvieron por el desierto sin saber a dónde ir. Al poco tiempo se acabó el agua.

Ismael se moría de sed y su mamá no sabía qué hacer. Finalmente, él se acostó debajo de una zarza y ella caminó una distancia porque ella no quería verlo morir.

Probablemente se sintieron muy solos en ese momento, pero alguien les estaba escuchando.

La Biblia dice que Dios oyó la voz de Ismael. Dios contestó a su llamada y mostró un pozo a su mamá. Con el agua del pozo, Ismael vivió.

Dios tenía grandes planes para Ismael. De él también iba a nacer una nación.

Cuando su propia familia rechazó a Ismael, Dios no lo olvidó y aún tenía planes para su vida.

Si te sientes rechazado por alguien importante en tu vida, recuerda que Dios aun te escucha y que sus planes no han terminado para tu vida.



¿Qué descubrimos?

- 1) El _____ de Ismael lo echó de su propio hogar.
TÍO ABUELO PAPÁ
- 2) ¿Cuando Ismael estaba muriendo, quién lo escuchó? _____
SU ABUELO SU PAPÁ DIOS
- 3) Dios prometió que la familia de Ismael sería una gran _____.
NACIÓN CABRA PROBLEMA
- 4) Cuando me siento rechazado, todavía, _____ me oye.
JOSUÉ DIOS SAMUEL



**Si me rechazan todos,
¿a quién puedo buscar?**



Dios no me rechaza.
Él me oye y no me abandona.



**Padre Dios,
Tú me recibes
con los brazos
abiertos.**

